



PARÉNTESIS

Año 1 Número 3 x Abril-Mayo 2008 x 10000 ejemplares

Date un respiro



**Prevención de Riesgos
Laborales**



Oposiciones Docentes



**Apoyo al Estudiante
Universitario**



Estamos a tu lado

Teatinos: C/ Eolo, 3. 29010 Málaga. Tlf.: 95 23 050 23

El Ejido: Pje. Cuartel de Caballería, s/n

29013 Málaga. Tlf.: 95 265 0 265

Marbella: C/ Trinidad, 8. 29600 Marbella. Tlf.: 952 25 52 00

www.academiasunitec.com e-mail: info@academiasunitec.com



Entrevista a Enrique Brinkmann:

El pintor habla de su forma de entender el arte y de la relación de sus cuadros con la literatura.

Pág. 8

Además, en este número:

Idea Fija, de André Frédérique, y poemas de Juan Gelman en **pag. 2**

Un cruce, de Franz Kafka, y dos relatos del libro *La mosca*, de Slawomir Mrozek, en **pag.3**

Un paseo por Berlín, a cargo de Rafael Caumel, y la música de Billy Holliday, por Jorge Rosa, en **pag. 4**

El relato ganador y los tres finalistas del 2º *Concurso de Microrrelatos Antonio Almansa*, organizado por Paréntesis, en **pag. 6**

Y las secciones *Psicoanálisis y Escritura*, *Taller de Escritura* y *Crítica Literaria* (en pag.5), *Espectáculos*, *Convocatorias de Concursos* y *Cartas de los lectores* (en pag.7).



Periódico Paréntesis

www.tallerparentesis.com
periodico@tallerparentesis.com

Desarrollo y Dirección

Rafael Caumel

Asesoramiento

Antonio Almansa

Coordinación y publicidad

Lola Lorente

Gestión

Jorge Rosa

Redacción

Poesía de Siempre:

Andrea Vinci

Mauricio Ciruelos

Poesía de Hoy:

Mauricio Ciruelos

Prosa de Siempre:

Antonio Almansa

Prosa de Hoy:

Pedro Rojano

Andrea Vinci

Viajes y Literatura:

Rafael Caumel

Pedro Rojano

Música y Literatura:

Jorge Rosa

Psicoanálisis y Escritura:

Emilio Mármol

Taller de Escritura:

Rafael Caumel

Crítica literaria:

Antonio Almansa

Los lectores escriben:

Eugenia Carrión

Montserrat López

Espectáculos:

Plácido García

Convocatorias de concursos:

Isabel Merino

Cartas de los lectores:

Lola Lorente

Entrevista:

Lola Lorente

Maquetación y diseño gráfico

Diseño y Maquetación:

Rafael Caumel

Asistencia gráficos y maqueta:

Mauricio Ciruelos

Imágenes:

Montserrat López

Isabel Merino

Poesía de Siempre

André Frédérique

IDEA FIJA

Soy capaz de matar a mi padre
si mi padre flotara
y no necesitara una balsa
con la forma de mi padre
para flotar en las aguas

Soy capaz de matar a mi hermana
si necesitara sangre roja
para pintar su corazón

Soy capaz de matar a mis dos hijos
si hubiera que sustraerlos de la escuela
para que no supieran jamás
la regla de los participios

Soy capaz de matar a Dios
si tuviera que morir
a fin de que me perdone
y de que entienda que matar es tan sólo
una de nuestras costumbres

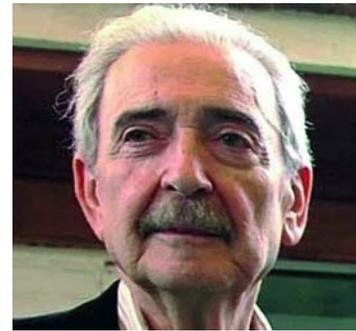
(Poesía Surrealista, Ed. Argonauta. Traducción: Aldo Pellegrini)

André Frédérique (1915-1957) nació en Namterre, Francia. Abandonó su profesión –farmacéutico– para dedicarse al periodismo y la escritura. Colaboró en varias publicaciones surrealistas, junto a Breton, Artaud, Carrington y otros.

Tasio Peña



Poesía de Hoy



Juan Gelman

El juego en que andamos (1959):

EL JUEGO EN QUE ANDAMOS

Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta salud de saber que estamos muy
enfermos,
esta dicha de andar tan infelices.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta inocencia de no ser un inocente,
esta pureza en que ando por impuro.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
este amor con que odio,
esta esperanza que come panes desesperados.
Aquí pasa, señores,
que me juego la muerte.

Valer la pena (Visor, 2002, 160 págs., 8€):

LA LLAVE DEL GAS

La mujer del poeta está
condenada a leer o a escuchar los
versos del poeta que humean
recién sacados del alma. Y más:
la mujer del poeta
está condenada al poeta, a ése
que nunca sabe dónde
está la llave del gas y finge
que pregunta para saber
cuando sólo le importa preguntar
lo que no tiene respuesta.

IGNORANCIAS

Lo que mi infancia no sabe
yo tampoco lo sé. Las calles
de mi ciudad parecen
un signo de interrogación sobre
mi corazón mudo. La taza
de leche, la vaca en el fulgor
del barro, el padre
que existe, los rezongos y
crepúsculos tristes donde me
sentaba como anticipaciones.
La rueda del tiempo regresa
sin volver. El humo
pasado arde aquí. Un viento vago
enfriá mi cuna.

Si desea ver su poema publicado en la sección *Poesía de Hoy*, envíelo a colaboraciones@tallerparentesis.com junto a su nombre, apellidos, profesión, dirección, teléfono y DNI. La extensión máxima es de 40 líneas de 50 caracteres (con espacios). *Paréntesis* incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.

**Viajes
MALIBÚ**



Consulte nuestras ofertas en:

WWW.VIAJESMALIBU.COM

Plaza Mateo Luzón N°1 (Parque Mediterráneo). 952 23 86 22 / 952 23 76 29 malibu@viajesmalibu.com

**El mejor precio,
igantizado!**



Viajes Literarios

**Grandes descuentos por
venta anticipada**

Especialistas en grupos

**Financie su viaje hasta en
6 meses sin intereses**

Prosa de Siempre

Un cruce, de Franz Kafka



Tengo un animal peculiar, mitad gatito, mitad cordero. Es herencia de mi padre, pero se ha desarrollado en los últimos tiempos, antes era más cordero que gatito, ahora, sin embargo, posee la misma proporción de ambos. De gato, cabeza y

garras; del cordero, tamaño y forma corporal; de ambos tiene los ojos, que son llameantes y dulces; el pelaje es suave y apretado; puede andar a saltos y despacio, sin ruido; cuando brilla el sol se hace un ovillo en el alféizar de la ventana y

ronronea; corre como un loco en la pradera y apenas se le puede atrapar; huye de los gatos, a los corderos los quiere atacar; en las noches de luna llena su camino favorito es el canalón, no puede maullar y siente repugnancia por las ratas; puede quedarse acechando ante el gallinero durante horas, pero aún no ha aprovechado una oportunidad para matar; yo lo alimento con leche dulce, es lo que le va mejor; la toma a través de sus dos colmillos dando largos sorbos. Por supuesto, es todo un espectáculo para los niños. El domingo por la mañana hay horas de visita, yo tengo al animalito en el regazo y niños de todo el vecindario se ponen a mi alrededor. Entonces plantean preguntas tan extrañas que ningún hombre las puede responder. Yo tampoco me esfuerzo en hacerlo, me limito, sin más explicaciones, a mostrar lo que tengo. A veces, los niños traen gatos, una vez, incluso, dos corderos; pero para su decepción no se produjo ningún signo de reconocimiento, los animales se miraron tranquilamente con sus ojos de seres irracionales y, por lo visto, tomaron su existencia mutua como un hecho divino.

En mi regazo, el animal no conoce el miedo ni las ansias de persecución. Bien arrimado a mí es como se siente mejor. Se queda con la familia que lo ha criado. No se trata de ninguna fidelidad extraordinaria, sino del correcto instinto de un animal que, en la tierra, ciertamente, posee innumerables parientes, pero probablemente ni uno solo que sea consanguíneo, por eso, la protección que ha encontrado en nuestra casa es sagrada para él. A veces tengo que reír cuando me olisquea, o cuando se entrelaza entre mis piernas y no se quiere separar de mí. Como si no le bastara ser gato y cordero, parece como si también quisiera ser perro. Algo parecido creo yo en serio. Tiene bastante inquietud en su interior, la del gato y la del cordero, tan diferentes como son. Para eso su piel es demasiado estrecha. Tal vez para el animal fuera el cuchillo del carnicero una liberación, pero se la tengo que negar por ser un objeto heredado.

Título: Cuentos completos
Editorial Valdemar
Traducción: José Rafael Hernández Arias
446 páginas, 19 €

Prosa de Hoy

La mosca, de Slawomir Mrozek (Ed. El acantilado, 136 págs., 10€)

LA ISLA DEL TESORO

Cortando la maleza con machetes, avanzábamos despacio hacia el interior de la isla. Por fin estábamos sobre la pista correcta. Un último esfuerzo y encontraríamos el legendario tesoro del capitán Morgan.

—Aquí —dijo Gucio, mi compañero, y clavó el machete en el suelo bajo un baobab de amplias ramas. Era el lugar que, antaño, en un mapa cifrado, había señalado con una cruz la propia mano del capitán.

Tiramos los machetes y agarramos las palas. Pronto descubrimos un esqueleto humano.

—Todo concuerda —dijo Gucio—. Bajo el esqueleto debe haber un cofre.

Allí estaba. Lo sacamos del hoyo y lo pusimos debajo del baobab. El sol llegaba a su cenit, los monos, excitados, saltaban de una rama a otra; el esqueleto mostraba sus dientes sonriente. Respirando pesadamente, nos sentamos encima del cofre.

—Quince años—dijo Gucio.

Era el tiempo que había transcurrido desde que empezáramos a buscar el

tesoro.

Apagamos los cigarrillos y cogimos unas barras de hierro. Los monos gritaban cada vez más, al igual que los loros. Finalmente, la tapa cedió.

En el fondo del cofre yacía una hoja de papel y en ella estaba escrito: «Besadme el culo. Morgan.»

—El objetivo nunca es lo importante —dijo Gucio—. Lo que cuenta es el esfuerzo de perseguirlo, no el hecho de alcanzarlo. Maté a Gucio y volví a casa. Me gustan las moralejas, pero sin pasarse.

EL FUNERAL

Durante un paseo, me uní a un cortejo fúnebre. Siempre anima más que vagar uno solo y sin rumbo. No sabía a quién estaban enterrando, pero ¿qué importaba? Nosotros, los humanos, formamos todos una gran familia.

Además, siempre se puede preguntar. Mi vecino de la izquierda del cortejo tampoco lo sabía.

—Voy a la tintorería a recoger un pantalón. He visto un funeral y puesto que me pilló de camino me he unido. Sólo hasta

Si desea ver su cuento o relato publicado en esta sección, envíelo a colaboraciones@tallerparentesis.com, junto a su nombre, apellidos, profesión, dirección, teléfono y DNI. La extensión máxima es 2500 caracteres (con espacios). Paréntesis incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.



la esquina y después tuerzo.

Pregunté, pues, al vecino de la derecha.

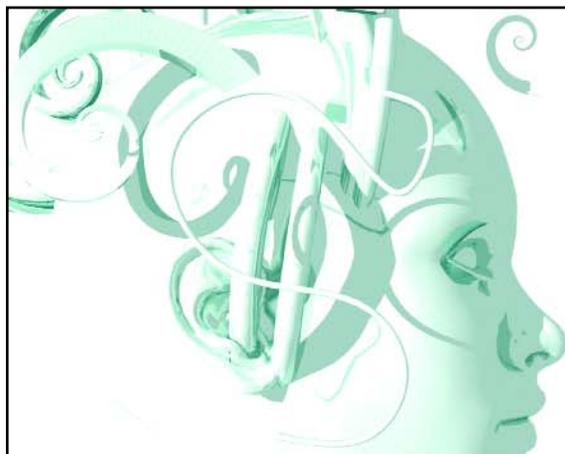
—¿Que de quién es el funeral? ¿Y yo qué sé, acaso muere poca gente? El banco no abre hasta las nueve, así que tengo un poco de tiempo todavía.

El tercero, que caminaba unos pasos atrás, tampoco era capaz de informarme.

—Yo no soy de aquí, soy un simple turis-

ta. Pero pregunte a esa señora con velo negro, la que camina detrás del féretro. Tiene pinta de ser la viuda y debe de saberlo.

En ese momento empezó a llover y abandoné el cortejo. No voy a mojarme por alguien a quien ni siquiera conozco personalmente.



NEOÁTICA
SERVICIOS PROFESIONALES PARA INTERNET

DOMINIOS · DISEÑO DE WEBS · ALOJAMIENTOS · APLICACIONES ONLINE

Contacto · Correo electrónico: info@neoatica.com · Web: www.neoatica.com
· Telf: 952 60 29 59

Viajes y Literatura

Berlín y el señor K, por Rafael Caumel

Algunos escritores supieron poner palabras a mis dudas y me empujaron a cuestionar lo que creía saber. Cuando en un viaje paso cerca de la casa que habitaron, o de la tumba donde yacen sus restos, me acerco hasta allí a presentar mis respetos. A cambio, ellos me atienden con esa paciencia que tienen los muertos. En Berlín, fui a visitar a Bertolt Brecht.

En lugar de guardar cola para subir a la cúpula del Reichstag, me dirigí al pequeño cementerio de la calle Chaussee, situado en el Mitte (distrito centro). Cerca del portón, encontré las tumbas de Brecht y su mujer.

La lápida, una roca ovalada con el nombre esculpido y pintado en blanco, tenía encima un cúmulo de piedrecitas en equilibrio precario. Anoté una frase de agradecimiento en un trozo pequeño de papel y lo introduje entre las hojas de las plantas que recubrían la sepultura. No reproduzco la frase por pudor (afortunadamente, la lluvia habrá desintegrado el papel hace mucho), pero reconozco que había una pizca de envidia. ¿Cómo se puede llegar a escribir una obra destacable?

Llevaba un ejemplar de bolsillo de *Las*

historias del señor Keuner y leí un fragmento en voz no muy alta:

Un hombre que no había visto al señor K. hacía tiempo lo saludó con las palabras:

—¡Caray, no ha cambiado usted nada!

—¡Oh! —dijo el señor K. y empalideció.

Miré el entorno y pensé que Berlín, siempre en construcción, es una ciudad donde tal vez el mayor pecado sea la inmovilidad. Incluso aquel cementerio, rodeado de casas y calles, había sido concebido como un espacio urbano transitable.

A escasos 50 metros de su tumba, está la casa donde vivió Brecht. Allí, una señora muy amable me explicó que él residía en la primera planta, mientras su mujer habitaba la planta baja. En el estudio de Brecht había una entrada; una sala donde recibía a las visitas, con mesa redonda y biblioteca; su despacho, que era la habitación más grande y mejor iluminada de la casa, con 7 mesas para trabajar de distintas formas —sentado, de

pie, manuscrito, en máquina de escribir, junto a la ventana, alejado de la ventana—, y un diminuto dormitorio en cuya puerta permanecía colgada la gorra del escritor.

Me pareció que Bertolt Brecht debía tener los mismos problemas que cualquier otro para afrontar el compromiso de

escribir. Por eso había concebido aquella casa como una trampa contra la ociosidad.

Regresé de Berlín con la lección aprendida. Ahora sólo falta solucionar el problema de la hipoteca de un dúplex. Eso, y tratar de explicarle a mi pareja que voy a vivir en la planta de arriba.



Música y Literatura

Canciones como disparos, por Jorge Rosa



Cuadro: Jacob Lawrence

Eleanora Fagan aprendió en su infancia el swing de Louis Armstrong y los blues de Bessie Smith escuchando el gramófono de algún prostíbulo de los suburbios de Baltimore. Esas canciones, que de algún modo acariciaban su corazón, son las referencias musicales que años más tarde tomaría aquella niña maltratada para convertirse en *Billie Holliday*, la estrella indiscutible de los clubs de jazz de un Harlem, que en los años veinte, mientras Lindberg cruzaba el atlántico en solitario y se ratificaba la ley seca, era un hervidero de creatividad que destilaba música por los cuatro costados.

De los años treinta a los cincuenta del siglo pasado, la que fue señora de la calle 52 (su otro apodo, *Lady Day*, se lo puso el saxofonista Lester Young) paseó su música y su negritud por los clubs de jazz de Nueva York. Fue en 1933 con la canción *Strange fruit*, que denunciaba los linchamientos de hombres negros en algunos estados del sur, cuando alcanzó su máxima popularidad. Con una voz tan corta como su vida (solo utilizaba una octava), pero llena de matices e inflexiones y un sentido del ritmo preciso, elevó la voz en el Jazz a la categoría de instru-

mento.

La forma de interpretar sus canciones hace única su música. Billie las convierte en materia sensible como si fueran fragmentos de su propia vida: amores tormentosos y relaciones con hombres duros y crueles que ella misma elegía y que, como ella, parecían buscar su propia destrucción.

La que fue Reina de la calle 52 murió en 1959 en un hospital de Harlem con 75 centavos en la cuenta bancaria y 750 dólares sujetos a la entropierna con cinta adhesiva, como si temiera que le quitaran lo único que la vida no le había podido estafar.

Actualmente, cuando los sonidos metálicos del "tecno" violan el concepto que algunos tenemos de la música, apelamos a Billie para que, con sus canciones como disparos, atraviese nuestra piel hasta llegarnos al corazón.

Libro recomendado:

Billie Holliday, de Juanma Játiva.

Editorial La máscara

Disco recomendado:

Lady in Satin, de CBS



BIENVENIDA LA SOÑADORA

Bienvenido seas como seas. En Ayuda en Acción llevamos más de 25 años demostrando que la solidaridad da resultados: más de 72.000 maestros capacitados, más de 2.500 unidades de salud... Y juntos defendemos los derechos de más de 3.000.000 de personas. Pero queda mucho por hacer.

Apadrina un niño
y participarás en el desarrollo de su comunidad

CON TU AYUDA ES POSIBLE

 **Ayuda
en
Acción**
www.ayudaenaccion.org
902 402 404

Psicoanálisis y Escritura

Un tópico en escena

Ya no nos sorprenden algunas cosas que suceden a diario. Debe ser por considerarlas más familiares y sabidas. A esta actitud me refiero con lo de "tópico", que también podríamos llamar mito o fantasía.

Vivimos envueltos de más mitología de lo que creemos. Y hasta que no reparamos en ello no nos damos cuenta de lo tópicos que son esos tópicos en nuestra realidad y en lo que la escenifica, como a continuación propongo refiriéndome a unas secuencias de dos películas. Si no nos adormecemos en la pasividad habitual del espectador podremos atrapar dichas fantasías, pues están bajo la forma visual que las hace pasar desapercibidas: son como los cimientos, no los vemos pero sostienen el edificio.

En "Dogville", un susurro alerta al perro que ladra anunciando un peligro que los hombres no pueden percibir. El peligro es nuestra heroína que se acerca, huyendo de un asesino que resulta ser su padre. Un susurro alerta a "La intérprete" en un idioma reconocible para pocos, incluso en la ONU, sobre el peligro que acecha al tirano del país africano del que ella huyó y que llegará en pocos días.

Alejándose del padre, en "Dogville", la heroína quiere encontrarse. Pero al mismo tiempo huye de sí misma sin saberlo, como Edipo de la tierra de los que creía sus padres. Huye del peligro que ella encarna y que le avisa, como si

de un oráculo extraño se tratara, en la frase: "¡Nadie dormirá aquí esta noche!".

En "La intérprete" quizá el tirano tampoco dormirá, porque un oculto designio quiere apresurar su noche. Pero a nuestra heroína la salvan de ser instrumento de muerte. Sin duda, el cine exagera y la muerte no es el único peligro que nos acecha. Más sigiloso es infatuarse. Y más habitual que, en el tópico del peligro y de la huida, no reconozcamos ésta ni sepamos de aquel, inconscientes, como postula el psicoanálisis, de lo que se nos susurra y de lo que encarnamos. En ambas películas Nicole Kidman hace el papel de heroína, ¡ya casi mito ella misma!



Emilio Mármol

Taller de Escritura

Primer borrador

Un texto nunca sale a la primera. Se precisan muchas revisiones para aproximar el relato escrito al soñado. Por eso se dice que la verdadera escritura es la reescritura. No obstante, necesitamos un primer esbozo, y este exige una actitud distinta de la requerida en las correcciones.

Si nos disponemos a escribir un primer borrador desde las severas exigencias de la autocrítica, el ejercicio estará condenado al fracaso. Antes necesitamos cierta insensatez que permita fluir tanto al texto como a las ideas, ya que el principal censor suele ser uno mismo.

Estamos hablando, por tanto, de ejercitar la doble personalidad del creador: por un lado, la de quien parirá arrebatado el

esbozo y, por el otro, la de quien lo adecuará con mirada crítica desde cierta distancia.

En los talleres de escritura se suelen utilizar unas reglas, propuestas por Natalie Goldberg en su libro *El gozo de escribir*, para facilitar la redacción del primer borrador. Son las siguientes:

1. Mantén la mano en movimiento. No te pares para releer la frase que acabas de escribir. Eso sólo significa poner obstáculos e intentar asumir el control de lo que se está diciendo.
2. No borres. Esto significaría confundir la creación con la revisión. Aunque hayas escrito algo que no tenías intención de escribir, déjalo.
3. No te preocupes por la ortografía, la puntuación y la gramática. (Ni siquiera te preocupes por salirte de los márgenes o líneas de página).
4. Pierde el control.
5. No pienses. No te dejes engatusar por la lógica.
6. Apunta a la yugular. Si al escribir, sale algo que te da miedo o te hace sentir vulnerable, zambúllete dentro. Probablemente está cargado de energía.

Nos gustaría abrir la alacena y encontramos ya hecho, junto al paquete de galletas multicereales, el libro que deseáramos escribir, en edición de lujo y con nuestro nombre en la portada. Pero, por si esto no ocurriese, mejor será continuar escribiendo borradores sobre los que trabajar, y cuanto más sueltos nos sintamos al redactarlos, mejor.



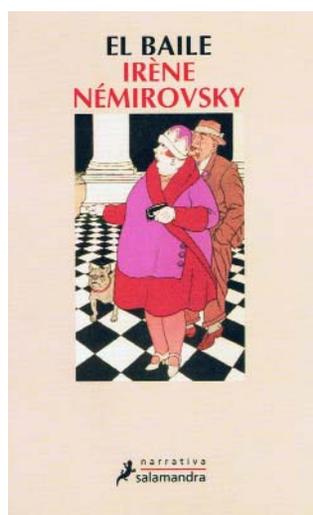
Rafael Caumel



Crítica Literaria

Antonio Almansa

El baile, de Irène Némirovsky (Salamandra, 100 págs., 9€)

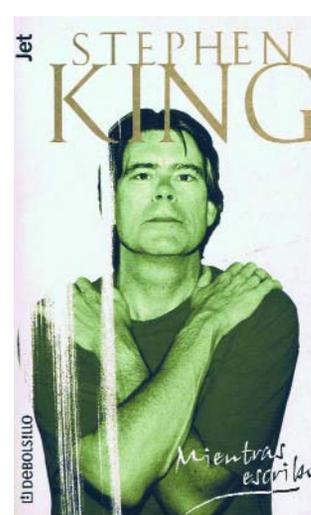


Némirovsky murió a los 39 años asesinada en un campo de concentración alemán. Sus hijas salvaron varias obras que, afortunadamente para los lectores, se han publicado en los últimos años. Después de la aclamada *Suite francesa*, nos llegó esta breve joya literaria: *El baile*.

Antoinette es una adolescente que asiste perpleja al enriquecimiento acelerado de sus padres, prototipos de nuevos ricos, que buscan el reconocimiento social a base de ostentación y falsas apariencias; entre ellas un baile al que la madre, déspota y falta de cariño, prohíbe a su hija la asistencia. La autora del relato, con excelente ritmo narrativo, describe las malas relaciones familiares —y la venganza urdida por Antoinette— a la vez que traza una crítica certera de esa estúpida clase social emergente en Europa.

Un inconveniente: sus 100 páginas se leen de un tirón; nos parece que se acaba demasiado pronto.

Mientras escribo, de Stephen King (Debolsillo, Plaza & Janés, 6€)



Más allá de que nos gusten o no los llamados best sellers, el indiscutible triunfador Stephen King ha escrito, en esta rara ocasión, un útil y oportuno libro donde nos cuenta su ingreso en el oficio de escribir y lo que aprendió acerca de él.

Después de tres acertadísimos prólogos, el autor afronta la pregunta: ¿Qué es escribir?, adentrándose después en el detalle de las técnicas necesarias para ello durante el capítulo La caja de herramientas. Por último, opina sobre personajes y situaciones que a todo escritor, en su vida cotidiana, no deben pasarle desapercibidos.

King propone consejos atinados a lo largo de este pequeño libro, escrito con la naturalidad tan trabajada de quien sabe relatar con eficacia.

En definitiva el manual que reseñamos, tan didáctico como ameno, deberían disfrutarlo todos los aspirantes a escritores. Su valor es mayor que su precio.

Librería rayuela

C/Cárcer, 1
29008 Málaga
952 219697
952 220786

www.libreriarayuela.com
rayuela@libreriarayuela.com

PROQUO
LIBRERÍA UNIVERSITARIA

C/Juan Villarazo, 28
Campus de Teatinos
29010 Málaga
952 612 871

www.pproquo.com
info@pproquo.com

Librería Prometeo

C/Puerta Buenaventura, 6
29008 Málaga
952 217 736
952 211 347

www.libreriaproteo.com
prometeo@libreriaproteo.com

CAFÉ-LIBRERÍA
ERWAYA
El Cuarto Maravilloso

C/Afligidos, 3
29015 Málaga

952 60 85 99
www.erwaya.com

CINCO ECHEGARAY
MÁLAGA

C/Echegaray, 5
29015 Málaga
952 60 93 52

www.cincoechegaray.com
cincoechegaray@yahoo.es

II Concurso de Microrrelatos Antonio Almansa

El pasado 29 de marzo, el jurado dio a conocer el fallo de la segunda convocatoria del concurso literario organizado por **Paréntesis**, con un premio de 1000 euros al mejor microrrelato.

El ganador y los tres primeros finalistas fueron los siguientes:

Primer premio

BECARIO

Me topé en el recibidor con un viejo cronista a quien los días se le iban en articular toses y algún que otro estertor literario. Casualmente, me habían encargado –dada mi condición de becario en funciones– un borrador necrológico sobre su persona. Allí mismo, antes de iniciarse el coloquio, me saludó muy ceremonioso con la misma mano que acababa de llevarse a la boca. Camino de casa, arrumbado ya su cadáver en mi maletero, reconocí las inconveniencias de la vida de becario y la confusa excitación de las primeras publicaciones.

Benjamín García-Rosado Bordallo
Madrid



Sostiene Pereira (adaptación teatral)

Fotografía: Sergio Vollono

Finalistas

DETERMINACIÓN

Le he puesto las maletas en la calle. Yo, a ella. ¡En la calle! Me ha llevado casi toda la noche, ¡qué cantidad de cosas! Hasta que lo he tenido todo enfrente del portal, no me he acordado de los traperos que pasan de madrugada: ella no vuelve hasta las 7, y a esa hora se lo habrían llevado todo. Me ha parecido demasiado, además se perdería la primera sorpresa.

Un chaval se ha alejado con una camiseta interior, pero he conseguido arrebatarle el lobito de peluche. Ha sido una suerte; Coral lo hubiera echado en falta. Creo que voy a recogerlo todo. Lo dejaré exactamente donde estaba. ¿A quién se le ocurre? Todavía tengo tiempo. Sólo se ha perdido la camiseta; suerte del lobito. Dios quiera que no note nada.

Arcadi Marcet Calders
Barcelona

TIENE UN NUEVO MENSAJE

Hacía tanto que nadie me llamaba que opté por hacerlo yo, desde el móvil al fijo. Después de la señal, me contaba un chiste o algún problema del trabajo. Luego, al llegar a casa, me escuchaba con la atención que los demás se niegan a prestarme. Al principio resultaba divertido; servía para aliviar la soledad mal curada que arrastro. Pero, con el tiempo, este juego inocente se ha vuelto en mi contra. Los mensajes han ido creciendo en tamaño y en número hasta tal punto que creo que he llegado a conocerme. Ahora los escucho preocupado porque me caigo fatal y, la verdad, no sé como terminar con esta relación sin hacerme daño.

Beatriz Arias Tarazaga
Terrassa, Barcelona

ABASTECIMIENTO

Me preocupa quién dará de comer a todas esas personas que habitan dentro de los armarios roperoos. El vestido sé que lo tienen asegurado, el calzado también, pero ¿y la alimentación? Sé a ciencia cierta que mis padres no les proporcionan nada, si exceptuamos esos caramelos indigestos de alcanfor. Sólo la abuela, a comienzos de cada otoño, camufla algunos membrillos entre las camisetas recién planchadas.

Fermín López Costero
Cacabelos, León



Paréntesis convoca el **III Concurso de Microrrelatos «Antonio Almansa»** con el objetivo de promover y alentar el trabajo de los escritores/as residentes en España. Se establece un premio único de **1000 euros al mejor microrrelato**.

Paréntesis publicará el trabajo premiado y una selección de los relatos finalistas. El plazo de presentación vence el 30 de septiembre de 2008.

Bases: www.tallerparentesis.com



Propuesta de escritura para los lectores:

Muchos autores reconocen haber escrito relatos a partir de sueños que tuvieron.

No se preocupe si, por el momento, no le encuentra sentido a la historia que surja de su sueño. Límitese a escribirla sin cuestionar lo disparatado del argumento, contándola como si se tratase de un suceso real.



MédicosdelMundo

COMBATIMOS TODAS LAS ENFERMEDADES, INCLUIDA LA INJUSTICIA

Tu ayuda por pequeña que sea es importante

902 286 286
www.medicosdelmundo.org



Las cuentas de Médicos del Mundo son auditadas anualmente por **Ernst & Young**. Médicos del Mundo cumple el 100% del código ético de la **Fundación Lealtad**.

CCC 2100 / 4466 / 99 / 0200020000

Espectáculos

Plácido García

Bajo el volcán

Bajo el volcán es el relato de las últimas horas de la vida del cónsul inglés Geoffrey Firmin (trasunto de Malcolm Lowry) en Cuernavaca, México 1938, durante el Día de los Difuntos. Hasta allí viajó el autor, Lowry, para inspirarse y escribir su obra maestra, considerada una de las mejores novelas del siglo XX. Una obra exigente con el lector, sobre todo en sus primeros capítulos, que acaba fascinando; de esta novela y de Lowry, dice nuestro escritor Antonio Muñoz Molina: "... lo llevo conmigo en el metro y aprovecho para leer una página o sólo unas líneas en los sitios más inclementes, en la antesala del dentista, me levanto por la mañana y nunca me olvido de recogerlo de la mesa de noche, donde lo dejé al apagar la luz." A Gabriel García Márquez también le cautivó: "Bajo el volcán es tal vez la novela que más veces he leído en mi vida. Quisiera no leerla más, pero sé que no será posible, porque no descansaré hasta descubrir dónde está su magia escondida."

John Huston realizó una inolvidable película (1984) basada en la novela. Pocos directores podrían haber plasmado, con implacable precisión, el angustioso día de Geoffrey Firmin (Albert Finney) hasta su asesinato, a manos de unos policías fascistas en *El Farolito*, un inmundo bur-

del, mientras su ex mujer, Yvonne (Jacqueline Bisset), que ha salido en su busca, muere atropellada por un caballo que irónicamente el mismo Geoffrey había dejado en libertad unas horas antes.

Geoffrey Firmin —realmente cónsul del alcohol— no pertenece a ningún sitio; su patria está en el fondo de cada botella de mezcal de donde sale el genio de la autodestrucción que, como del fondo de un volcán, llena su mente de lava. El terror de sí mismo, del pasado y del destino del hombre, provocan en esta sobria película, con su personaje constantemente ebrio, aunque no exento de lucidez, una inquietud sobrecogedora en los espectadores. La pérdida de cualquier Edén y la lucha contra los fantasmas de la mente, macerados en alcohol, le acercan a la desgracia última. Rodeado de las risas estridentes y los excesos de la fiesta de la muerte que disfrutaban los vivos, sufre el desconcierto que mana de su interior. Siente, desposeído de lo que ama, el final de perro en la cuneta de cualquier cantina. Hasta la degradación y el delirio: "No hay paz, murmura, que deje de pagar su tributo al infierno".

Pero, su embriaguez ¿no simboliza la ebriedad de los dirigentes y pueblos ante la inmediatez de la guerra en Europa? La

traición y abandono de Yvonne, su mujer, ¿no está asociado a su concepción de pérdida y expulsión de Paraíso?, (recordemos la célebre escena del jardín, donde el autor introduce elementos míticos como el Paraíso, o la secuencia donde se alude al huevo cósmico, así como a la inundación). En todo caso, una historia plena de simbolismos que permite tantas lecturas como ocasiones tenga el espectador de presenciar la película o leer la novela.

La fotografía, en la película de Huston,

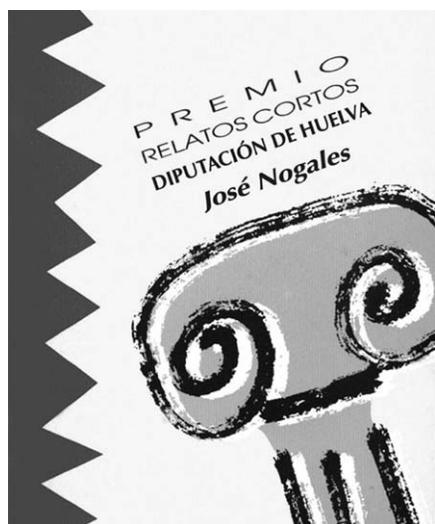
nos retrata un entorno extraño y ajeno donde la diversión forzada, junto a otras costumbres, cobran un matiz grotesco; nos obligan a la reflexión sobre nuestros propios ritos y, quizá con ellos, a nuestra manera de evadirnos.

La interpretación de Albert Finney, buscando el suicidio mediante el alcohol, es magnífica. La de Jacqueline Bisset, muy correcta. Nunca —hasta muchos años después con *Leaving Las Vegas* (1995)— se había filmado de manera tan despiadada la autodestrucción de un personaje.



Convocatorias de Concursos

Isabel Merino



La reseña biográfica

Muchos certámenes literarios solicitan una reseña biográfica junto a los datos personales que los participantes deben incluir en la plica. Se trata de un currículum literario conciso y estructurado, para el cual le proponemos las siguientes secciones:

- 1.-Datos personales
- 2.-Profesión
- 3.-Formación y experiencia literaria
- 4.-Publicaciones, con apartados para poesía, narrativa, etc.
- 5.-Distinciones y premios
- 6.-Otras actividades literarias

Los datos es mejor ordenarlos de manera cronológica inversa.

La extensión de este documento no debería exceder de una página (incluyendo título/s de la obra presentada). Es un error muy común extenderlos con información irrelevante como cuáles son los autores y libros favoritos o a qué escritores se conoce personalmente.

Otra costumbre desaconsejable es la de novelar la reseña. En los concursos que ha organizado Paréntesis hemos encontrado desde quien utiliza argumentos victimistas para intentar ablandar el corazón de no se sabe quién (porque el jurado sólo accede a estos datos cuando se ha producido el fallo), hasta ejercicios de pedantería como el de un participante

que aseguraba ser el autor con más premios de España, y que esto le "había causado no pocos problemas".

Entre las reseñas noveladas merece destacarse, por su simpatía, la de un preso de la cárcel de Cádiz que decía estar becado por el Ministerio del Interior para el desarrollo de la introspección y el ejercicio literario.

Concurso del mes:

XVI Premio de relatos cortos
Diputación de Huelva JOSÉ NOGALES
Dotación: 6.000€
Fecha Límite: 30/8/2008
<http://www.diphuelva.es>

Cartas de los lectores

Responde: Lola Lorente

Fotografías

Soy aficionado a la fotografía y me ha gustado mucho la propuesta gráfica del periódico. Me gustaría participar con mis fotos, pero desconozco cuáles son los requisitos. ¿Podrían informarme?

Daniel López
Madrid

Puede enviarnos sus fotografías a colaboraciones@tallerparentesis.com en formato jpg, tiff o raw.

Si el tamaño fuese excesivo para el correo electrónico, remítanos un borrador de baja calidad y nos pondremos en contacto con usted.

Ángel González

Les agradezco el homenaje al desapare-

cido Ángel González. Espero que no se cumpla con él su verso: la muerte está en el olvido.

Natalia Cuevas
Jaén

Imposible olvidarlo, Natalia

Libro descatalogado

A partir de la recomendación de "El pasado simple", recordé otro libro fundamental: "El pan desnudo", de Mohamed Chukri, cuya búsqueda abandoné después de meses de recorrer librerías y páginas web. ¿Cómo se explica esto?

Diego Miguel Mula
Málaga

Las librerías destinan cada vez menos espacio al fondo de catálogo. Aunque el

mercado se satisfaga casi exclusivamente de novedades, está en nuestra mano recordar a los librerías los títulos importantes de la Literatura.

La sección *Crítica Literaria* de nuestro periódico tiene como objetivo recomendar obras de lectura imprescindible, sin limitar su criterio a la actualidad. En este sentido, y dados los parámetros mercantiles por los que se rige el mundo editorial, es posible que algunos de los títulos o autores propuestos hayan sido descatalogados, como ocurre con el libro (magnífico) de Chukri.

Nos queda el recurso de las bibliotecas, en cuyos fondos podremos localizar dichas obras, bien porque las tengan entre sus existencias, bien porque recurramos a la figura del préstamo interbibliotecario en los casos más extremos.



cartasdelectores@tallerparentesis.com

Las opiniones que se envían a este periódico deben incluir el nombre y apellidos del remitente, profesión, dirección, teléfono y nº del DNI. Los textos no deben superar las 10 líneas de extensión. Paréntesis podrá extractarlos y editarlos para su publicación.

Entrevista

Enrique Brinkmann, por Lola Lorente

Enrique Brinkmann nació en Málaga el nueve de Octubre de 1938. Cursó estudios de perito industrial aunque los abandonó pronto para dedicarse a la pintura de forma autodidacta. Su primera exposición fue en 1957, cuando ya pertenecía al Grupo Picasso. En 1961 se marcha a Alemania y encuentra trabajo en una fábrica (sin abandonar la pintura). Es expulsado del país por trabajar de forma ilegal, pero consigue volver. Reside en Colonia y Berlín, posteriormente en Roma durante un año. En 1967 regresa a Málaga para dedicarse a la pintura, grabado y dibujo. Desde 1992 alterna su residencia y trabajo entre Málaga y Madrid. A lo largo de su trayectoria, ha realizado más de un centenar de exposiciones, tanto individuales como colectivas, exhibiendo sus obras en el Museo Albertina de Viena, Museo de Arte Moderno de Nueva York, el Wallraf-Richartz de Colonia, Reina Sofía de Madrid, Museo Provincial de Bellas Artes de Bilbao y Fundación Pablo Picasso de Málaga, entre otros. En 2007 recibe el premio al mejor artista español en ARCO.



Usted ha dicho que las lecturas de Poe, Kafka y Dostoievski, entre otros, le influyeron en el inicio de su carrera. ¿Qué encontró en esos autores y cómo lo trasladó a su pintura?

Leí muy joven "Las noches blancas", en un momento en que había empezado a pintar casi por distracción y me causó tal impacto que despertó en mí la vocación de la pintura. Me deslumbró su conocimiento del ser humano. Encontré que existían similitudes entre el mundo eslavo y la España de aquella época, aunque el eslavo era más sentimental y profundo. Posteriormente leí con avidez a Kafka, Beckett, Poe, por su modernidad, la evidencia de lo extraño y de la contradicción.

Además de los anteriores, ¿hay escritores contemporáneos que le conmuevan o inspiren?

Me gustan Raymond Carver (si viviera tendría mi edad) y Philip Roth, entre otros. Últimamente estoy muy interesado en la lectura de divulgación científica; cosmología y evolucionismo.

Se puede pintar después de haber vibrado con un libro y se puede escribir partiendo de la conmoción que nos provocó un cuadro. ¿Los procesos creativos –intelectuales– son similares?

La pintura, la literatura, el cine o la música tienen los mismos problemas creativos. Lo que fundamentalmente los dife-

rencia es el material de trabajo, el soporte y sentido de espacio-tiempo. Un cuadro provoca una impresión en décimas de segundo mientras que un relato requiere más tiempo. El escritor corrige mucho sobre el borrador, en la pintura ese llamado "arrepentimiento" no existe, pues cambiaría todo el cuadro.

Después de surgirle la primera idea, ¿cómo planifica su creación?

Tengo un concepto de lo que quiero hacer y posteriormente es el propio desarrollo del cuadro el que me dicta lo que tengo que quitar o poner.

¿Se sirve de la crítica para evolucionar? ¿Cuál merece su consideración?

La principal crítica es la mía por ser la más rigurosa. Es muy importante tomar distancia. Tras un periodo de tiempo, se alcanza una mayor objetividad sobre la propia obra.

Aunque sea el resultado de cambios constantes, ¿hay algo que perdure en toda su obra?

Cuando hice la retrospectiva en enero del año pasado, lo que más me interesaba era ver reunidos cuadros y dibujos del principio hasta hoy para saber si había coherencia en mi obra. Me alegró constatar que la había a pesar de que siempre he estado experimentando y cambiando.

¿En qué momento decide dar una obra por acabada?

Cuando sé que no puedo quitar ni poner nada y el resultado me parece satisfactorio, aunque esta visión depende del momento. Hace unos años decidí filmar con una cámara de video las diferentes partes del proceso creativo. Al visionarlo tiempo después, descubría un punto donde debía haberme detenido y yo, sin embargo, continuaba.

Cuando vende o dona un cuadro, ¿cómo vive ese desgarramiento, esa separación del lienzo que ha convivido con usted?

Ahora es más difícil que al principio. Dedico mucho tiempo a mis obras y existe una implicación personal importante. Si el cuadro va a una institución pública donde lo puedan ver las personas me alegra venderlo. Si es a un coleccionista me resulta más duro, pero estoy obligado a hacerlo porque vivo de esto. A veces, si encuentro una de mis obras y está a mi alcance la compro. Hace poco adquirí una de los sesenta en una galería de Madrid.

Hoy parece que cualquier concejal de urbanismo aspira a que Santiago Calatrava o Norman Foster edifique en su pueblo un nuevo Empire State. ¿Esta moda en las instituciones públicas también alcanza a la pintura?

Lo novedoso es querer tener un centro de arte contemporáneo. En principio, me parece bien y es culturalmente defendible. Aunque creo que pecan de ser clónicos y sería preferible hacer centros especializados, de obras gráficas, grabados, etc. No es fácil encontrar concejales de cultura con las ideas claras.

En una Galería podemos ver pinturas abstractas a 500 euros y en la siguiente a 30.000. El profano, ¿cómo puede distinguir su valor?, ¿por el precio, por la firma, por su emoción?

Aunque es cierto que hay pintores vivos que cotizan más caro que Zurbarán, el precio no es lo definitorio. Puede ser un pintor joven, bueno y barato. Lo importante no es mirar sino saber ver.

Usted sabe que hay quien desprecia la pintura abstracta: "Eso lo hace mi nieto en dos minutos". ¿Qué podríamos argumentar frente a esa intransigencia?

La abuela tiene razón. Los niños y los locos siempre son los que mejor pintan. Lo que ignora la abuela es que para que una persona adulta consiga el candor y la libertad de un niño, o un loco, hay que hacer un camino de mucho sufrimiento. La pintura está llena de matices y sutilezas; se trata de una lucha, un proceso dramático.

A un alumno que comienza a pintar, ¿qué consejo –indudable para usted– le daría? ¿Le sugeriría algo que no debiera hacer jamás?

Lo que es válido para mí no tiene por qué serlo para los demás.

Me he preguntado en muchas ocasiones cómo sería hoy mi pintura si hubiese acudido a la Escuela de Bellas Artes. Si hubo mayor libertad para experimentar, o no, es una cuestión que no tiene respuesta. No acudí a la Escuela de Bellas Artes porque en mis inicios no había nada similar en Málaga.

Una experiencia recomendable es pasar unos años en otro país; ayuda a forjar el carácter.

En sus actuales proyectos, ¿con qué está experimentando? ¿Cuándo y dónde será su próxima exposición?

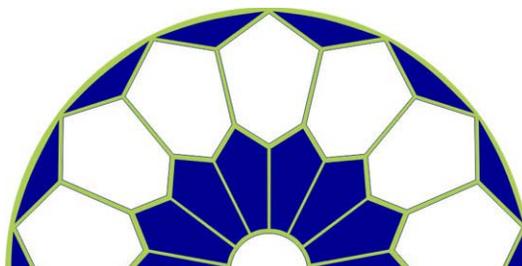
Sigo trabajando sobre malla de acero y, últimamente, he conseguido una técnica de la que estoy muy satisfecho.

El 18 de abril inauguro una exposición de mi última obra en la galería Gacma de Málaga.

www.tallerparentesis.com

Taller de Escritura
Paréntesis

info@tallerparentesis.com
Tlf. 952 60 82 44



Curso de Iniciación a la Escritura

Curso de Continuación y Relato Breve

Curso Avanzado y Novela

Curso de Psicoanálisis y Escritura